

VER.

Este verbo con sus compuestos toma una *e* ántes de la terminacion en las personas que espresamos aquí. Su compuesto *proveer* recibe ademas otra *e* en el infinitivo, la cual retiene tambien en los futuros de indicativo, en el pretérito absoluto del mismo modo, y en los demas tiempos que de él se forman; convirtiendo en *y* la *i* del simple *ver* en el pretérito absoluto de indicativo, y en el futuro condicional y los indefinidos del subjuntivo, así, *proveeré*; *proveeria*; *proveyó*; *proveyere*; *proveyera*; *proveyese*.

Participio pasivo.

INDICATIVO.		Visto.	
Presente.		Ellos <i>veían</i> .	
		SUBJUNTIVO.	
		Futuro.	
Sing.	Yo <i>veo</i> .	Sing.	Yo <i>vea</i> .
	Pretérito coexistente.		Tú <i>veas</i> .
Sing.	Yo <i>veía</i> (*).		El <i>vea</i> .
	Tú <i>veías</i> .	Plur.	Nosotros <i>veamos</i> .
	El <i>veía</i> .		Vosotros <i>veáis</i> .
Plur.	Nosotros <i>veíamos</i> .		Ellos <i>vean</i> .
	Vosotros <i>veíais</i> .		

CAPÍTULO IX.

IRREGULARIDADES DE LOS VERBOS, TANTO IMPERSONALES COMO DEFECTIVOS, Y DE ALGUNOS PARTICIPIOS PASIVOS.

Los siguientes verbos impersonales se usan solo en las terceras personas del singular, á escepcion de *acaecer*, *acontecer*, *conducir*, *constar*, *convenir* y *suceder*, los cuales se emplean tambien en las terceras del plural. Tienen las anomalías que se notan á continuacion de cada uno.

Acaecer.
Acontecer.
Alborear.
Amanecer.
Anochecer.
Conducir (ser útil ó á propósito).
Constar (significando *ser claro ó manifesto*).
Convenir (por *ser importante*).
Diluviar.
Escarchar.

* Ántes se decia, y aun ahora lo dicen muchos, *yo via* etc.

Granizar.
Helar. Toma una *t* ántes de la *e* en el presente de indicativo y el futuro de subjuntivo.
Importar (en el sentido de *ser conveniente*).
Llover. Convierte la *o* en *ue* en el presente de indicativo y el futuro de subjuntivo.
Lloviznar.
Molliznar ó *Molliznear*.
Nevar. Recibe la *i* ántes de la *e* en el presente de indicativo y el futuro de subjuntivo.
Parecer (en el significado de afirmacion dudosa).
Relampaguear.
Suceder (cuando significa *acaecer*).
Tronar. Muda la *o* en *ue* en el presente de indicativo y el futuro de subjuntivo.
Ventear.
Ventiscar.

Hai otros verbos que se usan en mas tiempos y personas que los antecedentes; pero son *defectivos*, por carecer de algunas. Tales son estos:

Abolir. No es usado en el presente de indicativo, ni en los futuros del subjuntivo é imperativo.

Antojarse. Se usa únicamente en las terceras personas de ambos números.

Arrecirse. Solo está en uso en los pretéritos, y á lo mas en el futuro absoluto de indicativo.

Asir. Rara vez se usa en la primera persona del presente de indicativo, y en todo el futuro del modo subjuntivo.

Cocer, que es poco usado en algunas de sus personas irregulares, segun se notó en la pág. 72, lo es mucho ménos en las dos primeras del futuro de subjuntivo, pues nunca oimos decir, *Nosotros cozamos*, *vosotros cozáis*.

Erguir. No se usa en el presente de indicativo, ni en el futuro de subjuntivo, aunque Jovellános dice en su epístola *A Bermudo*:

Irgue altanero la ceñuda frente;

mas si yo tuviera que usar esta persona del presente de indicativo, preferiria decir *yergue*, no solo porque *erguir* parece que deba conjugarse como *hervir*, sino porque dicha persona y la del singular del imperativo son una misma en casi todos los verbos; y en un villancico manuscrito del siglo XVI he leído:

Yergue, Juan, el pelo
y escucha el rebato,
que relumbra el cielo
y se hunde el ható;

imperativo que se halla tambien en la *Calamita* de Torres Naharro, cuando dice *yérquete* por *levántate*. En la misma comedia ocurre *yérgas* por *levantes*; segunda persona del futuro de subjuntivo del verbo *erguir*, de raro uso entre los antiguos, y mucho mas en nuestros dias.

Nacer. Es mui poco usado en la primera persona del singular del presente de indicativo, *Yo nazco*, y ménos en el singular del imperativo, *Nace tú*, porque en efectó apenas puede ocurrir el haber de emplearlas en la conversacion.

Pesar. Cuando significa *arrepentirse*, ó más bien *causar pesar*, solo se usa en las terceras personas del singular.

Placer. Carece tambien de la primera persona del singular del presente de indicativo, y casi solo se usa en la tercera, que es regular, *Place*, y en las terceras del singular de los siguientes tiempos, siendo irregular en todas ellas: pretérito absoluto de indicativo, *Plugo*; futuro de subjuntivo, *Plegue* ó *Plega*, y tambien *Plazga* (*Plazca*, dice Martínez de la Rosa en la *Vida de Hernan Perez del Pulgar*, pág. 82); futuro condicional, *Pluguiera*, y en los indefinidos, *Pluguiera*, *Pluguiese*. Pero puede usarse tambien, como verbo regular, en todas las personas del futuro absoluto de indicativo: *Yo placere*, *tú placere* etc. — Su compuesto *aplaecer* es anticuado y de poquísimó uso en las primeras personas del singular de todos los tiempos; pero *complacer* y *desplacer* no son defectivos, y siguen toda la conjugacion de los irregulares de la tercera clase (págs. 65 y 66).

No están usados en la primera persona del singular del presente de indicativo, ni en el futuro de subjuntivo; y si alguno de ellos puede usarse, es sin duda el verbo *roer*. Este verbo es irregular en el último tiempo, si ha de servirnos de regla el refran, *Cuando nace la escoba, nace el asno que la royá*.

Reponer. En el sentido de *replicar*, se usa solamente en el pretérito absoluto de indicativo: *repuse*, *repusiste*, *te repuso* etc.

Salve. No tiene mas tiempo ni otra persona que esta, es decir, la segunda del singular del imperativo del verbo *salveo* en la lengua latina, y denota como en ella, *Yo te saludo*, *Dios te guarde* etc.

Soler. Únicamente se halla empleado en el presente de indicativo: *Yo suelo*, *tú sueles*, *él suele*; *Nosotros somos*, *vosotros sois*, *ellos suelen*; y en el pretérito coexistente: *Yo solia*, *tú solias* etc.

Tañer no se usa ahora en la primera persona del singular del presente de indicativo, la cual era irregular entre los antiguos, que la tomaban del latin, diciendo *tango*.

Vale. Es la segunda persona del singular del imperativo del verbo latino *valeo*, y únicamente se usa de ella en castellano, para significar como en latin, *Pásalo bien*, *á Dios* etc. No la hallamos mas que al fin de los prólogos ó epístolas, y hoi dia aun en tales casos se tiene por anticuada semejante fórmula.

Yacer. Gerundio, *Yaciendo*; indicativo, presente, *Yo yazgo* y *yago* antiguamente (ambos poco usados), *tú yaces* etc.; pretérito coexistente, *Yo yacia*, *tú yacias* etc.; futuro absoluto, *Yo yaceré*, *tú yacerás* etc.; futuro condicional, *Yo yaceria*, *tú yacerias* etc.; subjuntivo, futuro, *Yo yazga* (*yaga* en lo antiguo, como lo ha usado aun Jovellanos).

Yaga en austera reclusion sumida;

y segun Meléndez en la elegía IV del tomo segundo, *yazca*, *tú yazgas* etc.; futuro condicional, *Yo yaciere*, *tú yacieres* etc.; indefinidos, *Yo yaciera*, *yaciese* etc.; imperativo, *Yaz tú*, *yacéd vosotros*.

Irregularidad de algunos participios pasivos.

Forman de un modo irregular el participio pasivo:

INFINITIVO.	PARTICIPIO PASIVO.
Abrir.	Abierto.
Cubrir.	Cubierto.
Decir.	Dicho (antiguamente <i>dito</i>).
Escribir.	Escrito.
Hacer.	Hecho.
Imprimir.	Impreso.
Inscribir.	Inscrito.
Morir.	Muerto.
Poner.	Puesto.
Proscribir.	Proscrito.
Resolver.	Resuelto y Resoluto (<i>antic.</i>).

Infinitivo.	Participio pasivo.
Satisfacer.	Satisfecho.
Solver.	Suelto.
Ver.	Visto.
Volver.	Vuelto.

La misma irregularidad siguen sus compuestos, si esceptuamos á *bendecir* y *maldecir*, los cuales tienen un participio pasivo regular, de que carecen los primitivos, y otro irregular ó contracto, cuyos caracteres son mas de nombre adjetivo que de verbo, segun se dirá en la Sintaxis. Y no son dichos verbos los únicos que están dotados de dos participios pasivos, sino todos los de la lista que va á continuacion.

INFINITIVO.	PARTICIP. PASIVO REG.	PART. PASIVO IRREG.
Absortarse (<i>antic.</i>)	Absortado (<i>antic.</i>)	Absorto.
Abstraer	Abstraído	Abstracto.
Accender (<i>antic.</i>)	Accendido (<i>antic.</i>)	Accenso (<i>antic.</i>).
Aceptar	Aceptado	Acepto.
Adquirir	Adquirido	Adquisito (<i>antic.</i>).
Aducir (<i>antic.</i>)	Aducido (<i>antic.</i>)	Aducho y Adujo (<i>antlc.</i>).
Adurir (<i>antic.</i>)	Adurido (<i>antic.</i>)	Adusto (<i>antic.</i>).
Aficionarse	Aficionado	Afecto.
Afijir (<i>antic.</i>)	Afijido (<i>antic.</i>)	Afijo.
Afligir	Afligido	Aflicto (<i>poco usado</i>).
Aguzar	Aguzado	Agudo.
Ahitarse	Ahitado	Ahito.
Alertarse	Alertado	Alerto.
Angostar	Angostado	Angosto.
Aprehender	Aprehendido	Aprehenso (<i>antic.</i>).
Arrepentirse	Arrepentido	Arrepiso (<i>antic.</i>).
Asegurar	Asegurado	Aserto (<i>antic.</i>).
Astringir (<i>antic.</i>)	Astringido (<i>antic.</i>)	Astricto.
Asumir (<i>antic.</i>)	Asumido (<i>antic.</i>)	Asunto (<i>antic.</i>).
Atender	Atendido	Atento.
Avertir (<i>antic.</i>)	Avertido (<i>antic.</i>)	Averso (<i>antic.</i>).
Bendecir	Bendecido	Bendito.
Bienquerer	Bienquerido	Bienquisto.
Cansarse	Cansado	Canso (<i>antic.</i>).
Cenir	Cenido	Cinto (<i>antic.</i>).
Circuncidar	Circuncidado	Circunciso.
Colmar	Colmado	Colmo (<i>antic.</i>).
Combarse	Combado	Combo.
Compaginar	Compaginado	Compacto.
Compeler	Compelido	Compulso.
Completar	Completado	Completo.
Comprender	Comprendido	Comprenso.
Comprimir	Comprimido	Compreso.
Conceder	Concedido	Conceso (<i>antic.</i>).
Concluir	Concluido	Concluso.
Concretar	Concretado	Concreto.
Confesar	Confesado	Confeso.
Confundir	Confundido	Confuso.
Conquerir (<i>antic.</i>)	Conquerido (<i>antic.</i>)	Conquiso (<i>antic.</i>).
Constituir	Constituido	Constituto (<i>antic.</i>).
Consumirse	Consumido	Consumto.

Infinitivo.	Participio pasivo reg.	Part. pasivo irreg.
Contener	Contenido	Contento (<i>antic.</i>).
Contentarse	Contentado	Contento.
Contraer	Contraído	Contracto.
Controvertir	Controvertido	Controverso (<i>antic.</i>).
Contundir	Contundido	Contuso.
Convclerse	Convclido	Convulso
Convencer	Convencido	Convicto.
Convertir	Convertido	Converso.
Convulsarse	Convulsado	Convulso.
Corregir	Corregido	Correcto.
Corromper	Corrompido	Corrupto.
Corvar	Corvado	Corvo.
Crespar (<i>antic.</i>)	Crespado (<i>antic.</i>)	Crespo.
Cruentar (<i>antic.</i>)	Cruentado (<i>antic.</i>)	Cruento.
Cuadrar	Cuadrado	Cuadro.
Cultivar	Cultivado	Culto.
Defender	Defendido	Defeso (<i>antic.</i>).
Densar	Densado	Denso.
Deprehender (<i>antic.</i>)	Deprehendido (<i>antic.</i>)	Deprehenso (<i>antic.</i>).
Descalzar	Descalzado	Descalzo.
Descingir (<i>antic.</i>)	Descingido (<i>antic.</i>)	Descinto (<i>antic.</i>).
Desertar	Desertado	Desierto.
Desnudar	Desnudado	Desnudo.
Despertar	Despertado	Despierto.
Desquitarse	Desquitado	Desquito (<i>antic.</i>).
Destruir	Destruído	Destruído (<i>antic.</i>).
Desyuncir	Desyuncido	Desyunto (<i>antic.</i>).
Devover (<i>antic.</i>)	Devovido (<i>antic.</i>)	Devoto (<i>antic.</i>).
Difundir	Difundido	Difuso.
Digerir	Digerido	Digesto (<i>antic.</i>).
Dirigir	Dirigido	Directo.
Dispersar	Dispersado	Disperso.
Distinguir	Distinguido	Distinto.
Dividir	Dividido	Diviso.
Efundir	Efundido	Efuso.
Elegir	Elegido	Electo.
Embriagarse	Embriagado	Embriago (<i>antic.</i>).
Emprestar	Empresado	Empresio (<i>antic.</i>).
Enhestar	Enhestado	Enbiesto.
Enjugar	Enjugado	Enjuto.
Entecar	Entecado	Enteco.
Entregar	Entregado	Entrego (<i>antic.</i>).
Erigir	Erigido	Erecto.
Eseceptuar	Eseceptuado	Esecepto.
Escluir	Escluido	Escluso.
Escretar	Escretado	Escreto.
Esculpir	Esculpido	Esculto. (<i>antic.</i>).
Esentar	Esentado	Esento.
Esleir (<i>antic.</i>)	Esleido (<i>antic.</i>)	Esleito (<i>antic.</i>).
Espeler	Espelido	Espulso.
Esperimentar	Esperimentado	Esperto.
Espesar	Espesado	Espeso.
Espresar	Espresado	Espreso.
Estender	Estendido	Estenso.
Estinguir	Estinguido	Estinto.
Estraer	Estraído	Estracto.
Estrechar	Estrechado	Estrecho.
Estreñir	Estreñido	Estricto.
Eximir	Eximido	Exento.
Faltar	Faltado	Falto.

<i>Infinitivo.</i>	<i>Participio pasivo reg.</i>	<i>Part. pasivo irreg.</i>
Favorecer	Favorecido	Favorito.
Fechar	Fechado	Fecho.
Fijar	Fijado	Fijo.
Fingir	Fingido	Ficto.
Freir	Freido	Frito.
Hartar	Hartado	Harto.
Iludir (<i>antic.</i>)	Iludido (<i>antic.</i>)	Iluso.
Improvisar	Improvisado	Improviso
Incluir	Incluido	Incluso.
Incurrir	Incurrido	Incurso.
Indecidirse (<i>desusado</i>)	Indecidido (<i>desusado</i>)	Indeciso.
Indefender (<i>poco us.</i>)	Indefendido (<i>poco us.</i>)	Indefenso.
Infartar	Infartado	Infarto.
Infecir (<i>antic.</i>)	Infecido (<i>antic.</i>)	Infecto.
Infectar	Infectado	
Inficionar	Inficionado	Infligido (<i>antic.</i>)
Infligir (<i>antic.</i>)	Infligido (<i>antic.</i>)	
Infundir	Infundido	Infuso.
Ingerir	Ingerido	Ingerto.
Ingeriar	Ingeriado	
Inserir (<i>antic.</i>)	Inserido (<i>antic.</i>)	Inserto.
Insertar	Insertado	
Instruir	Instruido	Instructo (<i>antic.</i>)
Interrumpir	Interrumpido	Interroto (<i>antic.</i>)
Intocar (<i>desusado.</i>)	Intocado (<i>desusado</i>)	Intacto.
Introducir	Introducido	Introducto (<i>antic.</i>)
Intrusarse	Intrusado	Intruso.
Invertir	Invertido	Inverso.
Inyungir (<i>antic.</i>)	Inyungido (<i>antic.</i>)	Inyuncto (<i>antic.</i>)
Juntar	Juntado	Junto.
Lasarse (<i>antic.</i>)	Lasado (<i>antic.</i>)	Laso.
Leudar	Leudado	Leudo.
Limpiar	Limpiado	Limpio.
Listar	Listado	Listo.
Maldecir	Maldecido	Maldito.
Malquistar	Malquistado	Malquisto.
Mancar	Mancado	Manco.
Manifestar	Manifestado	Manifiesto.
Manumitir	Manumitado	Manumiso.
Marchitar	Marchitado	Marchito.
Merecer	Merecido	Mérito (<i>antic.</i>)
Mondar	Mondado	Mondo.
Mutilar	Mutilado	Mútilo.
Nacer	Nacido	Nato.
Nublar	Nublado	Nublo.
Ocultar	Ocultado	Oculto.
Omitir	Omitido	Omisio.
Oprimir	Oprimido	Opreso.
Pagar	Pagado	Pago (<i>familiar</i>).
Pasar	Pasado	Paso.
Perfeccionar	Perfeccionado	Perfecto.
Permitir	Permitido	Permiso (<i>antic.</i>)
Pervertir	Pervertido	Perverso.
Pintar	Pintado	Pinto (<i>antic.</i>)
Polucionar (<i>poco us.</i>)	Polucionado (<i>poco us.</i>)	Poluto.
Poseer	Poseido	Poseo.
Premitir (<i>antic.</i>)	Premitido (<i>antic.</i>)	Preso.
Prender	Prendido	Preso.
Presumir	Presumido	Presunto.
Pretender	Pretendido	Pretenso.

<i>Infinitivo.</i>	<i>Participio pasivo reg.</i>	<i>Part. pasivo irreg.</i>
Prisar (<i>antic.</i>)	Prisado (<i>antic.</i>)	Priso (<i>antic.</i>)
Producir	Producido	Producto.
Proferir	Proferido	Profero (<i>antic.</i>)
Profesar	Profesado	Profeso.
Propender	Propendido	Propenso.
Prostituirse	Prostituido	Prostituto.
Proveer	Proveido	Provisto.
Provenir	Provenido	Provento (<i>antic.</i>)
Querer	Querido	Quisto (<i>antic.</i>)
Quitar	Quitado	Quito.
Raer y Rasar	Raído y Rasado	Raso.
Ranciarse	Ranciado	Rancio.
Rarefacer	Rarefacido	Rarefacto.
Reasumir	Reasumido	Reasunto (<i>antic.</i>)
Recluir	Recluido	Recluso.
Recocer	Recocido	Recocho.
Reflejar	Reflejado	Reflejo.
Refringir	Refringido	Refracto.
Remitir	Remitido	Remiso.
Repeler	Repelido	Repulso (<i>antic.</i>)
Repletar	Repletado	Repleto.
Requerir	Requerido	Requisito.
Responder	Respondido	Respuesto (<i>antic.</i>)
Restringir	Restringido	Restricto.
Rizar	Rizado	Rizo.
Romper	Rompido	Roto.
Salar	Salado	Saiso (<i>antic.</i>)
Salpresar	Salpresado	Salpreso.
Salvar	Salvado	Salvo.
Secar	Secado	Seco.
Selegir (<i>no usado.</i>)	Selegido (<i>no usado.</i>)	Selecto.
Sepultar	Sepultado	Sepulto.
Situar	Situado	Sito.
Soltar	Sollado	Suelto.
Subtender	Subtendido	Subtenso.
Sujetar	Sujetado	Sujeto.
Suprimir	Suprimido	Supreso.
Surgir	Surgido	Surto.
Suspender	Suspendido	Suspensio.
Sustituir	Sustituido	Sustituto.
Tender	Tendido	Tenso ó Teso.
Teñir	Teñido	Tinto.
Torcer	Torcido	Tuerto.
Yuntar	Yuntado	Yunto.
Zafarse	Zafado	Zafó.

CAPÍTULO X.

DE LAS PARTÍCULAS INDECLINABLES, ES DECIR, DEL ADVERBIO, DE LA PREPOSICION, DE LA CONJUNCION Y DE LA INTERJECCION.

Todos los gramáticos llaman *indeclinables* estas partículas, por carecer de la declinacion ó inflexion que halla-

mos en el nombre y en el verbo, pues si bien falta á nuestro nombre la diversidad de casos que tiene el de los griegos y latinos, no deja de tomar nueva terminacion para significar el plural, y son muchos los adjetivos que tienen una para cada género.

Algunas no merecen ciertamente el nombre de *partículas* (partecillas), existiendo adverbios en castellano de nueve y de mas sílabas, cuales son *impertinentísimamente*, *contrarevolucionariamente*. Pero á escepcion de las que pueden reputarse como dicciones compuestas, todas las partículas son palabras cortas, y no debe parecer extraño que se las distinga con un nombre que conviene á casi todas las preposiciones, á las conjunciones é interjecciones mas usuales y á la mayor parte de los adverbios.

Del adverbio.

Llámase de esta manera, porque se junta con cualquiera palabra (*ad verbum*), esto es, con cualquiera parte de la oracion, ménos con las conjunciones é interjecciones, para modificar su significado en virtud del que tiene el mismo adverbio. En, *Poco diestro; hablaste bien; ménos prontamente; mas hácia el bosque*, lo vemos en efecto junto con un nombre, con un verbo, con otro adverbio y con una preposicion.

Conocer qué adverbios son de lugar, de tiempo, de cantidad etc. etc., es mas propio del estudio de la lengua en los autores y en los diccionarios, que de las nociones generales que deben darse en la gramática. En esta basta observar, que los hai *simples*, como *antes, no, nunca, si*; y que otros son *compuestos*, v. g. *demas, tambien*. La mayor parte de los últimos se forma de los adjetivos, añadiendo *mente* á su terminacion femenina: de *discreto, fuerte, hábil* salen *discretamente, fuertemente, hábilmente*. Sin embargo hai que atenerse, para la admision de los adverbios así formados, al uso, el cual admite á *desgraciadamente* y *santamente*, y no ha querido aun dar entrada á *malhadadamente* y *beatamente*.—Estos adverbios ni significan ni son otra cosa que la terminacion femenina de los adjetivos, que concierta con el ablativo latino *mente*; por lo que *piamente, prudentemente* no significan mas que con

piamente, con prudente mente, ó mas bien, *de un modo pio, de un modo prudente*. En los derivados de los numerales ordinales ó de los adjetivos que espresan orden, lugar ó tiempo, hallamos la idea de su origen. Por ejemplo: *Tratemos primeramente*, esto es, *en primer lugar*; *He tenido últimamente carta suya*, es decir, *en los últimos dias, ó por el último correo*.

Otros son verdaderos nombres, ora sustantivos, ora adjetivos, que se emplean adverbialmente, como *claro, junto, mal, presto, pronto, solo, tarde* etc., los cuales no pueden distinguirse mas que por su colocacion y significado. Cuando digo, *El paseo me ha probado mal; tarde nos veremos*, uso adverbialmente las voces *mal* y *tarde*, que son sustantivas en estas frases, *El mal se le agrava; la tarde está fresca*; y en esta otra, *Mal ejemplo nos ha dado*, llena *mal* las funciones de adjetivo.

Hai por fin frases ó modos adverbiales, que se componen de dos ó mas dicciones, así, *á deshora, á duras penas, de véras, mal de su grado, por acaso* etc.

Los adverbios tienen los mismos grados de comparacion y con las idénticas irregularidades, que los adjetivos que con ellos dicen relacion. Recordando pues lo que sobre los comparativos y superlativos se ha dicho en el capítulo III, es fácil conocer, que de *velozmente* se forman *mas* ó *ménos velozmente, mui velozmente* ó *velozísimamente*; de *afablemente, mas afablemente, mui afablemente* ó *afabilísimamente*; de *sabiamente, mas sabiamente, mui sabiamente* ó *sapientísimamente*; de *altamente, mas altamente* ó *superiormente, mui altamente* ó *altísimamente* (el superlativo *supremamente* es mui poco usado), de *bajamente, mas bajamente* ó *inferiormente, mui bajamente, bajísimamente* ó *infimamente*; de *bien* ó *buenamente, mas bien* ó *mejor, mui bien* ú *óptimamente*; de *grandemente, mas grandemente* ó *mayormente, mui grandemente* ó *grandísimamente*. El superlativo *máximamente* casi nunca se usa, y mas bien se halla el mismo *máxime* latino, aunque solo en la conversacion familiar, como cuando doña Irene dice en el acto I, escena IV, del *Sí de las niñas* de Moratin: *No es maravilla que cuanto hace y dice, sea una gracia, y máxime á los ojos de usted, que tanto se ha empeñado en favorecerla*. De *mal* ó *ma-*

lamente, *mas mal* ó *peor*, *mui mal*, *malísimamente* ó *pejísimamente*; de *mucho*, *mas* (nunca se dice *mas mucho*), *muchísimo*, y raras vezes *mui mucho*; y de *poco*, *menos* (*mas poco* no está casi en uso), *mui poco* y *poquisimo*, però nunca *minimamente*.

Si el uso ha introducido algun adverbio superlativo en *isimamente*, obsérvese que se deriva siempre de un nombre en *isimo*, segun se nota en muchos de los citados, y en mil otros, v. g. *pronto*, *mui pronto* ó *prontísimamente*. En los demas hai que contentarse con el superlativo compuesto del adverbio y la partícula *mui*, v. g. *cerca*, *mui cerca*; *léjos*, *mui léjos*; porque no puede decirse *cerquísimamente* ni *lejísimamente*. Usamos con todo de *lejísimos* como superlativo; pero solo en el lenguaje familiar.

Rara vez sacamos los adverbios de nombres aumentativos ó diminutivos, que en tal caso retendrian la fuerza de su origen; y los pocos adverbios de aumento ó disminucion que ha admitido el uso, vienen mas bien de otro adverbio simple, que de un nombre, y. g. *cerquita*, *lejíto* y *lejuélos*. De los aumentativos y diminutivos preferimos formar frases adverbiales, cuales son, *á lo valenton*, *á hurtadillas*, *de puntillas*.

De la preposicion.

Llamamos *preposiciones* unas pocas partículas de significado bastante vago, que espresan indispensablemente la relacion entre dos partes del discurso, contribuyendo á fijar el sentido en que se toma cada una de ellas, si son palabras de muchas acepciones; y se anteponen ó *preponen* precisamente á la palabra que rigen, de donde les ha venido el nombre de *preposiciones*. *Dormir sobre un negocio*, significa pensarlo maduramente, y, *Dormir sobre las tablas*, quiere decir entregarse al sueño en un suelo de madera, ó sobre un tablado sin colchones ni jergon alguno. Este ejemplo demuestra, que la preposicion *sobre*, á mas de enlazar los nombres *negocio* y *tablas* con *dormir*, para que resulte una oracion de lo que ántes no la formaba (*Dormir las tablas*), ó de lo que denotaba una cosa mui diversa (*Dormir un negocio*), nos indica la acepcion en que tomamos cada vez el verbo *dormir*. Nada ha podido hacer la

preposicion respecto del nombre *negocio*, porque su significado admite poca variacion; pero ha contribuido á fijar el de *las tablas*, que denota aquí una cosa mui diferente que en la frase, *Salir á las tablas*, y en ninguna de las dos lo mismo que en, *Jugar á las tablas*.

Pueden sacarse de lo dicho los caractéres de la preposicion y sus principales diferencias del adverbio, con el que suelen confundirla algunos. Primero: la preposicion une y afecta dos partes de la oracion, miéntras el adverbio puede modificar solo una. Cuando digo, *Has peleado valientemente*, queda cabal la sentencia; pero si dijéramos, *Has peleado con*, esta partícula exigiria que añadiésemos el sujeto con quien ha mediado la pelea, v. g. *Has peleado con los enemigos*. Segundo: muchas de las preposiciones tienen una significacion bastante vaga, y nunca tan determinada como los adverbios, segun lo haré ver en la Sintáxis. El tercer carácter de la mayor parte de las preposiciones (por mas que los ideólogos y etimologistas las crean nombres anticuados, ó fragmentos de nombres), es el deberse reputar ahora como voces simples ó primitivas; lo que no puede aplicarse á los adverbios, que son casi todos, ó derivados, ó compuestos, y algunos verdaderos nombres empleados adverbialmente.

Ni obsta para que juzguemos la naturaleza de las preposiciones diferente de la que tienen los adverbios, que pueden resolverse estos por una preposicion y un nombre, v. g. *Pensar cuerdamente*, esto es, *con cordura*; *obrar concertadamente*, ó *de concierto*; *suceder casualmente*, es decir, *por casualidad*. Esto confirma cabalmente mi doctrina; porque si no puede dudarse, que supliendo estas preposiciones y nombres á los adverbios respectivos, modifican como ellos á los verbos que acompañan, ménos duda cabe en que enlazan por precision á los sustantivos con los verbos; oficio que nadie ha soñado jamas atribuir á los adverbios. Lo único que de esto debe inferirse, es que apénas hai adverbio que no pueda resolverse por una preposicion y uno ó mas nombres, como, *allí* por *en aquel lugar*, *abajo* por *en la parte inferior*, *cuando* por *en el tiempo que*, *indudablemente* por *sin duda* etc.

Con estos antecedentes, me parece que solo deben clasificarse entre las preposiciones las siguientes partículas: *á*,

acerca de, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hácia, hasta, para, por, segun, sin, so, sobre y tras. Omíto á *ántes*, *cerca*, *despues* y *detrás*, á pesar de que las reputan como preposiciones casi todos los gramáticos, porque despues de unidas dichas particulas al verbo, no se advierte que falte nada para el buen sentido de la oracion, v. g. *Hemos observado ántes*; *Ha quedado cerca*; *Te lo contaré despues*; *Detrás viene*. Verdad es que parecen preposiciones en algunas frases, como en estas, *Hemos observado ántes de ahora*; *Ha quedado cerca de la ermita*; *Te lo contaré despues de la cena*; *Viene detrás de nosotros*; lo cual sucede tambien con infinitos otros adverbios, v. g. *Ha obrado correspondientemente á su clase*, ó *separadamente de los suyos*; *Delante de testigos*; *Dentro de la casa*; *Ademas de los peones*; *Fuera del parque*; *Léjos de mi tal pensamiento*. Esto solo prueba que para juntar otra idea á la del adverbio, tenemos que agregar algo en ciertos casos; pero las preposiciones reclaman siempre semejante complemento. No lo hai en, *Habla bajo*, porque *bajo* no es aquí preposicion, sino adverbio que significa *en voz baja*. Dígase, *El hijo menor está bajo*, y notaremos al momento la necesidad de añadir, *la autoridad paterna*, ó alguna circunstancia parecida.

De la conjuncion.

Las palabras que sirven para espresar la relacion que hai entre las partes de la oracion ó entre los incisos del discurso, sin modificar el significado de las dicciones ni contribuir para fijarlo, llevan el nombre de *conjunciones*, y el de *frases conjuncionales* las dos ó mas dicciones que se emplean reunidas con el mismo objeto.

Son *copulativas* las que espresan la simple reunion de dos pensamientos, á cuya clase pertenecen *y*, *é*, *tambien*, para afirmar; *ni*, *tampoco*, para negar; y *que*, para juntar los dos términos de una comparacion, ó los verbos determinantes con sus determinados.

Las *disyuntivas* sirven para la separacion ó alternativa de los pensamientos, y por el segundo de estos oficios toman el nombre de *distributivas*. Tales son *ó*, *ú*, *ora*, *ahora*, *ya*, *bien*, *que*, *quiera* y *sea que*.

Con las *adversativas* se denota oposicion ó contrariedad, oficio que desempeñan *pero*, *empero* (que empieza á anticiparse), *mas*, *con todo*, *sin embargo*, *aunque*, *bien que*, *cuando*, *sino*, etc.

Incluyen condicion las *condicionales*, en cuyo número deben contarse *si*, *como*, *cuando*, *con tal que*, etc.

Las *comparativas* espresan la comparacion entre los pensamientos, y esto hacen *como*, *así*, *así como*, *tal como*, *segun*, y las demas frases conjuncionales con que esplicamos la semejanza de una cosa con otra.

Aprovechan las *causales* para significar la causa ó motivo de una proposicion, como *porque*, *pues*, *puesto que*, *ya que*, etc.

Las *finales* señalan el fin ú objeto del pensamiento, segun lo hacen *para que*, *á fin de que*, etc.

Las *ilativas* acompañan á la ilacion ó consecuencia que se saca de las premisas sentadas, para lo cual usamos de *pues*, *por tanto*, *por lo mismo*, *de consiguiente*, etc.

Con las *continuativas*, v. g. *así que*, *á mas de*, *demas de*, *entre tanto*, *otrosí*, etc., proseguimos el discurso y solemos anudar unas cláusulas con otras.

De la interjeccion.

Se distinguen con el nombre de *interjecciones* ciertas palabras ó frases mui cortas, con que espresamos rápidamente los movimientos ó afectos del ánimo. Como son de ordinario una manifestacion repentina de la pasion que nos agita, pende mucho su significado del tono con que las pronunciamos, ó de la accion con que las acompañamos; y así es que una misma voz sirve para espresar afectos mui diversos. Con la *ai* nos alegramos unas veces, otras nos entristecemos; en estas damos á entender *moja* ó sorpresa, y en aquellas nuestro horror y espanto. Con la *he* amenazamos, llamamos la atencion ó denotamos no haber entendido lo que se nos dice, segun los casos, variando la inflexion de la voz ó el gesto. Con todo, muchas están destinadas á manifestar este ó el otro afecto con arreglo á lo establecido en la clasificacion que sigue.

Espresan admiracion, horror, dolor ó pesar estas, *Ah*,

ai, áscuas, hola, ho, caramba, cáspita, cuerpo de Dios, Dios mio, Jesus, mal pecado, válgame Dios.

Alegría, *Ah, ai, ea, hola, ho, bravo, bueno, vaya, viva.*

Amenaza, enfado e indignación, *Ah, ai, hé, ho, ya, ya ya, aparte, fuera, oyle, quita, sogá, vaya.*

Aprobación, *Bien, muy bien, bravo, bueno, bueno bueno, grandemente, lindo, vaya.*

Burla y escarnio, *Ai, ha, hahé, hi, hi hi, ta, ta ta, tate, ya, pues ya.*

Desagrado por percibir un mal olor, *Puf, peste.*

Deseo, *Asi, ójalá, haga Dios, plegue á Dios, quiera Dios.*

Sirven para animar, *Ea, sus, ánimo, vamos, vaya.*

Para contener, *Hola, ta, tate, cuidado, guarda, guarda, que es contracción de *guárdate*, y *vaya*.*

Para imponer silencio, *Chito, chiton, callar, silencio, punto en boca.*

Para llamar la atención, *Ce, ea, ho, hé, hola, to, afuera, agua va, cuidado, guarda, plaza.*

Para manifestar que se recuerda alguna cosa ó que se viene de repente en conocimiento de ella, *Ta, tate.*

Para entenderse con los animales: así para llamar á los pollos y gallinas decimos *Pi pi* ó *pio pio*, á los gatos *Miz miz*, á los perros *Chus, chucho, tus tus, zuzo*, sobreviendo tambien algunas de estas voces para irritarlos; para detener á las caballerías, *Xo* ó *So*, y para hacerlas andar, *arre*.

Sobre las interjecciones poco mas hai que añadir: no sucedo lo mismo respecto de las otras partículas indeclinables, cuyos usos y significados espondré detenidamente en la parte que sigue.



PARTE SEGUNDA.

SINTÁXIS.

Explicase en la Sintaxis el uso, colocacion y variaciones que tienen en el discurso las diversas partes suyas que van hasta aquí analizadas. Si me empeñase en señalar todas las combinaciones que pueden darse á las palabras en la variada, rica y libre lengua española, quizá no bastaria un volumen diez veces mayor que este, y al cabo no habria agotado los tesoros de tan abundante minero. Me limitaré por tanto á los modismos ó maneras de hablar mas usuales, dejando los otros al cuidado del maestro y á la constante atención del discípulo.

Siempre que tratamos de espresar un pensamiento (lo cual se llama en lenguaje gramático *formar una oracion*), hallamos que las partes que lo componen, guardan todas cierta dependencia mutua, es decir, que unas *rigen* á otras, y que las declinables se corresponden ó *conciuerdan* en sus varias terminaciones. Examinemos pues ante todo lo que es *régimen* y *concordancia*, y hecho esto, recorreremos las partes de la oracion por el mismo orden que ocupan en la Analogía, para señalar su sitio en el discurso y las alteraciones que pueden sufrir en su estructura y significado, segun la manera con que están colocadas.